

Boletín de Comunicación Parroquial

Parroquias de El Salvador de Godella y de Nuestra Señora Virgen de los Desamparados de Campolivar

¡Descubre lo que pasa...!

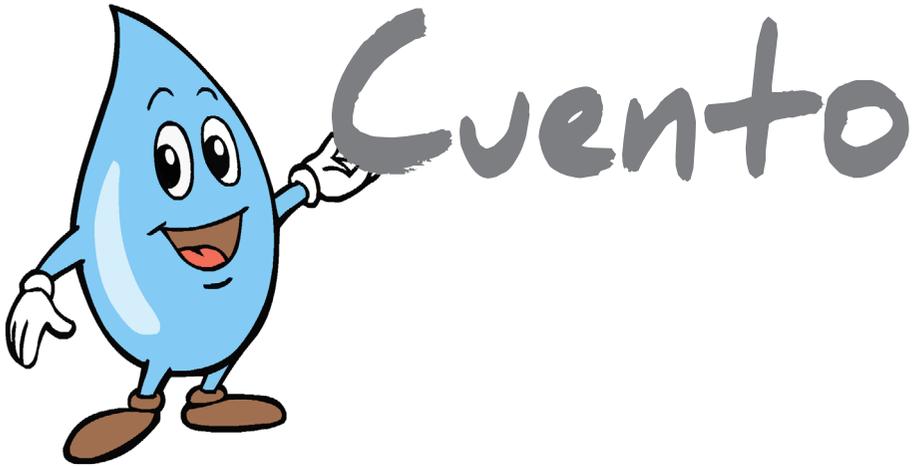
Una mirada hacia el interior y hacia el horizonte

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

«CADA ENCUENTRO CON JESÚS
NOS CAMBIA LA VIDA.
TAMBIÉN CADA ENCUENTRO
CON JESÚS NOS LLENA DE ALEGRÍA,
AQUELLA ALEGRÍA INTERIOR.
Y ASÍ EL SEÑOR HACE ESTAS
COSAS MARAVILLOSAS».

- PAPA FRANCISCO

15 DE MARZO DE 2020



Había una vez una jarra de agua fresca y cristalina, en la que todas las gotas de agua se sentían orgullosas de ser tan transparentes, **y día tras día se felicitaban unas a otras por su limpieza y belleza.**

Hasta que un día, una de aquellas gotas decidió que se aburría de su limpia existencia, y que quería probar a ser una gota sucia. **Las demás trataron de desanimarla,** pero ella insistió. Sin apenas darse cuenta, en cuanto la gota se volvió sucia ensució a todas las gotas de su alrededor, que a su vez hicieron lo mismo con sus vecinas, y en un instante, **toda el agua en la jarra se ensució.**

Las gotas trataron de limpiarse, sin éxito. Hicieron de todo, pero era imposible terminar de sacudirse la suciedad.

Finalmente, mucho tiempo después, la jarra acabó en una fuente, **y sólo cuando volvió a entrar mucha agua limpia,** las gotas recuperaron su transparencia y belleza iniciales.

Ahora todas saben que, si quieren ser unas gotas limpias, todas y cada una deben serlo siempre, aunque les cueste, **porque arreglar lo malo de una sola gota cuesta muchísimo trabajo.**

Lo mismo pasa con todos nuestros amigos, si queremos ser una jarra de agua limpia, todos tendremos que ser gotas limpias, y además no debemos ser las gotas sucias que lo estropean todo. Y tú, ¿qué eres? ¿una gota limpia?

Reflexión del Evangelio



¿Quien no ha recibido una carta de esas que dicen que haciendo esto o lo otro se consigue automáticamente que te suceda algo bueno, un milagro para ser exactos, que te dará la felicidad? O quizá se trata de esos predicadores que nos anuncian que haciendo esto o lo otro es como lograremos la salvación de una forma absolutamente segura. Hay quien entiende así las devociones. Hay que hacer los nueve primeros viernes de mes al Corazón de Jesús o la novena a tal santo para salvarse o para alcanzar eso que deseamos. O rezar el rosario todos los días. O peregrinar a tal santuario o a tal otro. O... Siempre parece que es una condición, más o menos difícil de cumplir, que se nos pone por delante como una especie de prueba necesaria para conseguir la salvación, para ir al cielo.

La samaritana también andaba con esos problemas. Entre samaritanos y judíos había un contencioso. Unos decían que el culto a Yahvé sólo se podía celebrar en el monte Garizím y los otros que en Jerusalén. Unos que había que cumplir unas normas y otros que otras. Conclusión: que no se hablaban. De repente, aparece Jesús, un judío, y pide agua a la mujer, una samaritana. Tiene sed y pide agua. Es un ser humano que expone su necesidad. Sin más. A Jesús no le preocupa que aquella mujer sea samaritana. Es una hermana más. Es hija de Dios.

Ahí comienza un diálogo en el que Jesús va a invitar a la samaritana a ir más allá de las normas y los cultos. Como dice Jesús, se acerca la hora en que los que adoran a Dios lo harán en "espíritu y en verdad" y no en este monte o en el otro, o cumpliendo unas leyes u otras. Entonces se abre la mente de la samaritana y no puede menos que anunciar lo que ha "visto y oído" a los otros samaritanos.

Pero ¿qué significa ese "en espíritu y en verdad"? Quizá tendríamos que poner en contacto este relato de la samaritana con la parábola del buen samaritano. Quizá ahí encontramos la clave de lo que significa adorar a Dios para Jesús. No es algo que se hace en el templo —recordemos que en la parábola se reprueba precisamente la actitud del sacerdote y del levita— porque a Dios se le adora allá donde se le encuentra. Y se le encuentra en el prójimo. Más específicamente, en el prójimo necesitado y sufriente. A este punto se nos viene a la memoria la cita de San Ireneo: "La gloria de Dios es la vida del hombre". La propuesta de Jesús para judíos y samaritanos es la misma: el culto no pasa de ser un folklore si no se fundamenta en un real amor a Dios que se manifieste primeramente en el amor a nuestros prójimos, sobre todo a los que sufren. Es de esperar que esta Cuaresma nos convirtamos a adorar a Dios en espíritu y en verdad, en nuestros hermanos y hermanas que sufren.

Para la reflexión:

¿Me hago alguna vez preguntas al estilo de la Samaritana? ¿Vivo preocupado por el cumplimiento de las normas y me olvido de amar y servir a mi prójimo? ¿Qué hago para adorar a Dios en mis hermanos y hermanas que sufren?

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo (17,3-7)

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, murmuró contra Moisés: «¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?»

Clamó Moisés al Señor y dijo: «¿Qué puedo hacer con este pueblo? Poco falta para que me apedreen.»

Respondió el Señor a Moisés. «Preséntate al pueblo llevando contigo algunos de los ancianos de Israel; lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el río, y vete, que allí estaré yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo.»

Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y puso por nombre a aquel lugar Masá y Meribá, por la reyerta de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: «¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?»

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

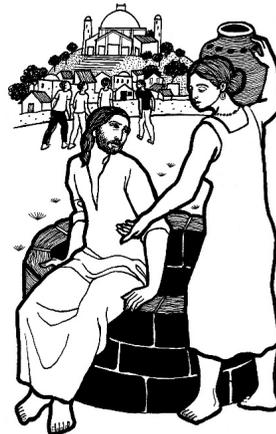
(Sal 94,1-2.6-7.8-9)

**R/. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:
«No endurezáis vuestro corazón.»**

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos. **R/.**

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo, el rebaño
que él guía. **R/.**

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto
mis obras.» **R/.**



Llama la Palabra de Dios



Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos (5,1-2.5-8)

Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos: y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto, cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; más la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

Palabra de Dios.

Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (4,5-42)

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía.

Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber.» Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.

La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» Porque los judíos no se tratan con los samaritanos. Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.»

La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?»

Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.»

La mujer le dice: «Señor, dame de esa agua así no tendré más sed ni tendré que venir aquí a sacarla.»

Él le dice: «Anda, llama a tu marido y vuelve.»

La mujer le contesta: «No tengo marido.»

Jesús le dice: «Tienes razón que no tienes marido; has tenido ya cinco y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad.»

La mujer le dijo: «Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.»

Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.»

La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo.»

Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo.»

En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.»

Palabra del Señor.

Misas: Horarios e Intenciones

Ermita de El Salvador

Lunes 16 de Marzo

Exposición del Santísimo a las 19:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Sufragio por los cristianos perseguidos.

Martes 17 de Marzo

Exposición del Santísimo a las 19:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Sufragio por las almas del purgatorio,

FESTIVIDAD DE SAN JOSÉ

Miércoles 18 de Marzo

No se celebrará Misa

Jueves 19 de Marzo

Misa a las 12:30 horas.

Viernes 20 de Marzo

Rezo del Santo Rosario a las 19:00 horas.

Rezo del Vía Crucis a las 19:30 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Acción de gracias al Señor y a la Virgen María

Sábado 21 de Marzo

Adoración al Santísimo, cantos, acción de gracias...

de 19:00 a 20:00 horas.

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

Domingo 22 de Marzo

Misa a las 12:30 horas.



Ermita de Campolivar

FESTIVIDAD DE SAN JOSÉ



Miércoles 18 de Marzo

Misa a las 19:00 horas.

Jueves 19 de Marzo

Misa a las 11:30 horas.

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

Sábado 21 de Marzo

Misa a las 19:00 horas.

Domingo 22 de Marzo

Misa a las 11:30 horas.

Templo Carmelitas

FESTIVIDAD DE SAN JOSÉ

Miércoles 18 de Marzo

Misa a las 20:00 horas.

Jueves 19 de Marzo

Misa a las 10:00 horas.

Sufragio por José Ruiz; Juan Manuel Medina Ruano.

Misa a las 20:00 horas.

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

Sábado 21 de Marzo

Misa a las 20:00 horas.

Sufragio por las almas del purgatorio

Domingo 22 de Marzo

Misa a las 10:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Sufragio por Julio Parra y Margarita Álvarez

SUGERENCIA



“Vivimos momentos para orar

Queridos todos, hermanos y hermanas en el Señor: ¡Es la hora de la fe y de la confianza, no del miedo y del pánico! Digo esto ante la epidemia del “coronavirus”, que tan atemorizados y atados nos tiene a la población, y que el presidente del Gobierno de España acaba de calificar de “emergencia de salud pública global.

Caminamos, como los discípulos de Emaús, desconcertados, como echándose las sombras de la noche encima. Andamos perplejos y sin esperanza por lo que nos pasa, sin claridad en el horizonte de hacia dónde ir, pero, al mismo tiempo, con la certeza de que no estamos solos, que Alguien va con nosotros; urge en esta situación caer en la cuenta de Quién nos acompaña, el Señor, en esta situación, y abrirnos a la esperanza por esta compañía que no nos deja solos.

Es necesario volver a Dios, orar, suplicar su actuación compasiva. Nadie o muy pocos lo dicen o dirán, pero en estos momentos duros que atravesamos, es preciso, como hijos necesitados, que volvamos al Padre misericordioso y Dios de todo consuelo; porque lo hemos o estamos olvidando.

Volvamos nuestro corazón y nuestra mirada a Dios, al rostro compasivo de Dios, frente a las insidias del enemigo que nos quiere devorar -porque algo o mucho de diabólico hay en esta circunstancia o epidemia-; escuchemos su voz y supliquemos a Dios y a la Santísima Virgen, Madre de los Desamparados, implorando su auxilio que tanto necesitamos ante la grave, para algunos o muchos, angustiada situación que vivimos.

(...) Que Dios esté al lado de todos para que haya cordura, razón, sabiduría, sensatez, sentido común y responsabilidad por el bien común, de donde vendrán sabias soluciones.

*Con mi afecto, oración
y bendición para todos.*

*+ Antonio Cañizares Llovera,
Arzobispo de Valencia.
Valencia, 11 de marzo de 2020.*

*(Extracto de la carta del
Cardenal-Arzobispo de Valencia
a la comunidad diocesana)*

